

LAS ULTIMAS EXPLORACIONES DE MONTE ALBAN

Por ALFONSO CASO

El día 31 de octubre de 1932 iniciamos la segunda temporada de exploraciones en Monte Albán, con el fin de ejecutar el siguiente programa:

I. Continuar el descubrimiento, la consolidación y en cuanto sea posible la restauración del frente y el lado occidental de la Plataforma Norte.

II. Continuar también la exploración del montículo "B" hasta descubrir completamente el templo de la primera época.

III. Explorar igualmente el montículo "A", consolidando y reconstruyendo sus lados y buscando también en este montículo un templo subterráneo.

IV. En el montículo en que se encuentran las figuras que Batres llamó "Los Danzantes", hacer una exploración con el objeto de determinar si estas figuras grotescas fueron colocadas en ese lugar originalmente o bien, si se trata de piedras que hayan sido vueltas a utilizar, como en la Plataforma Norte.

V. Hacer la exploración de las tumbas que se encuentran en el montículo central de la gran plaza, especialmente en la parte que ve al norte, pues parece que en ese lugar puede encontrarse una tumba, intacta.

VI. Explorar también el cementerio en el que descubrimos en la temporada pasada, las tumbas marcadas con los números 3 a 9.

VII. Explorar también el subte-

rráneo que pasa abajo de la Plataforma Norte.

VIII. Por último, el señor Eduardo Noguera y la señorita Eulalia Guzmán se dedican a la clasificación y exploración estratigráfica.

El personal técnico está compuesto de las siguientes personas:

Dr. Alfonso Caso, Jefe de las Exploraciones.

Señor Eduardo Noguera, Arqueólogo encargado de la estratigrafía.

Señor Martín Bazán, Primer Ayudante de Arqueólogo (Exploración de los montículos centrales).

Señor Juan Humberto Carreón, Agente Civil encargado de la Administración.

Ing. Horacio Herrera, Ing. Topógrafo (Instituto Pan-Americano de Geografía e Historia).

Ing. Agustín García, Ing. Topógrafo (Departamento de Monumentos).

Doctor Daniel F. Rubín de la Borbolla, Antropólogo.

Señorita Eulalia Guzmán, Segunda Ayudante de Arqueólogo (Estratigrafía).

Lic. Juan Valenzuela, Segundo Ayudante de Arqueólogo (Tumbas).

Señor Carlos Le Duc, Pasante de Arquitectura.

Señor Juan Fernández de la Vega, Pasante de Arquitecto.

Señor Alfonso Hurtado, Pasante de Arquitecto.

Señor Víctor Mario García, Pasante de Arquitecto,

Señor Agustín Villagra, Dibujante.

Señor Juan Zesati. (Ayudante del Ing. Herrera.)

Señor Fernando Martínez Berges, (Ayudante del Ing. García).

Para inteligencia de lo que va a seguir, suplico que se vea el plano que está colocado en primer lugar en el folleto titulado "Las Exploraciones en Monte Albán, temporada 1931-1932," publicación número 7 del Instituto Pan-Americano de Geografía e Historia.

Lo que hasta ahora hemos descubierto es lo siguiente:

I - PLATAFORMA NORTE

En la Plataforma Norte practicamos una cala en la escalera con el objeto de poder determinar si abajo de las otras escaleras descubiertas en la temporada pasada, existía todavía otra más antigua.

Aun cuando practicamos un túnel de 12 metros de largo no encontramos vestigios de una escalera anterior, aunque sí dos pequeñas plataformas escalonadas muy cerca de la entrada.

Hemos rellenado ya este túnel hasta donde se encuentran esas pequeñas plataformas, dejando abierta la cala con el objeto de que puedan verse.

En el lado oriental de la Plataforma Norte y al oriente de la escalera secundaria se descubrió un muro y un piso que corresponden a una época anterior. También se ha seguido la parte superior de este lado del frente, encontrando el corredor y la base del muro.

II - MONTÍCULO "A"

Continuamos la perforación del pozo en la parte superior del montículo hasta llegar al piso, a una profundidad de cerca de nueve metros. Una vez que

encontramos el piso abrimos un túnel por el lado oriental encontrando el muro del templo subterráneo que buscábamos y después de atravesarlo lo hemos seguido con rumbo hacia el sur hasta encontrar otro muro que hace ángulo con el anterior y que se dirige de oriente a poniente.

Esto demuestra que en una época existieron en la Plataforma Norte y colocados directamente sobre el piso de ella, dos templos que después fueron recubiertos con los montículos "A" y "B."

III - MONTÍCULO "B"

Hemos limpiado la parte superior de la plataforma del montículo y continuamos en el templo subterráneo el descubrimiento del muro que se dirige de oriente a poniente, encontrándolo recubierto con estuco pintado de rojo.

IV - MONTÍCULO "G"

Hemos concluido la exploración exterior del montículo "G" que apareció de tal modo conservado que puede reconstruirse casi totalmente.

Encontramos también que el montículo G no es un edificio aislado sino que forma un todo con los montículos H e I, por lo que hemos continuado la exploración en estos montículos, descubriendo en el lado oriente del montículo H una escalera de 40 metros de anchura, y en la parte superior la planta de un pequeño santuario al que se ascendía por una escalinata colocada también en el lado oriental.

Los procedimientos de construcción de este sistema de montículos, con sus alfardas decoradas con tableros y con los techos sostenidos por grandes columnas servirán para ensanchar nuestros conocimientos sobre la arquitectura zapoteca.

En el montículo G estamos también haciendo un túnel por el lado occidental que tiene actualmente 14 metros de largo y que lo hemos llevado siguiendo un muro interior que va de poniente a oriente.

V - MONTICULO "L" O DE "LOS DANZANTES"

En el edificio de "Los Danzantes" hemos descubierto ya todo el frente con la escalera y el ángulo sureste que está donde Batres había encontrado las figuras de danzantes, pero que por no haber sido consolidado fué totalmente cubierto por un derrumbe durante los temblores de 1928. Al descubrir la escalinata hemos encontrado que los escalones tienen también figuras de danzantes, y estamos practicando dos túneles para encontrar la estructura de esta construcción antigua que después fué recubierta con la nueva estructura.

El frente descubierto hasta ahora en la sección de "Los Danzantes" es de 60 metros y con una altura de 10 metros sobre el nivel de la plaza.

Hemos removido de este frente de "Los Danzantes" una gran cantidad de escombros, principalmente tierra que proviene de las exploraciones que hizo Batres en 1901, en la parte superior del montículo, pues en vez de desalojar la tierra hacia la plaza, se concretó a vaciarla sobre el lado oriental del monumento.

Calculo que la cantidad de escombro removido, sólo en este edificio, pasa de 500 toneladas.

VI - LOS SUBTERRANEOS

Además de las exploraciones en la plaza central, hemos emprendido exploraciones en los subterráneos y en las tumbas.

Desde la temporada pasada uno de nuestros vigilantes entró en el subterráneo que pasa abajo de la plataforma que se encuentra como soporte de la Plataforma Norte y nos avisó que había encontrado un esqueleto con un sahumador junto a él, trayéndonos como prueba de su hallazgo el maxilar inferior y los fragmentos que pudo recoger de dicho sahumador.

Con el objeto de investigar lo que representan estos subterráneos hice una exploración acompañado del vigilante Manuel Martínez, que lo había

descubierto, practicando en primer lugar un pozo hacia la parte más baja que encontramos llena de tierra, dispuesta por capas, lo que demostraba que había sido acumulada por las aguas.

Una vez que se descubrió el fin del subterráneo, en unión del vigilante penetré a él, midiéndolo y llegando hasta su fondo.

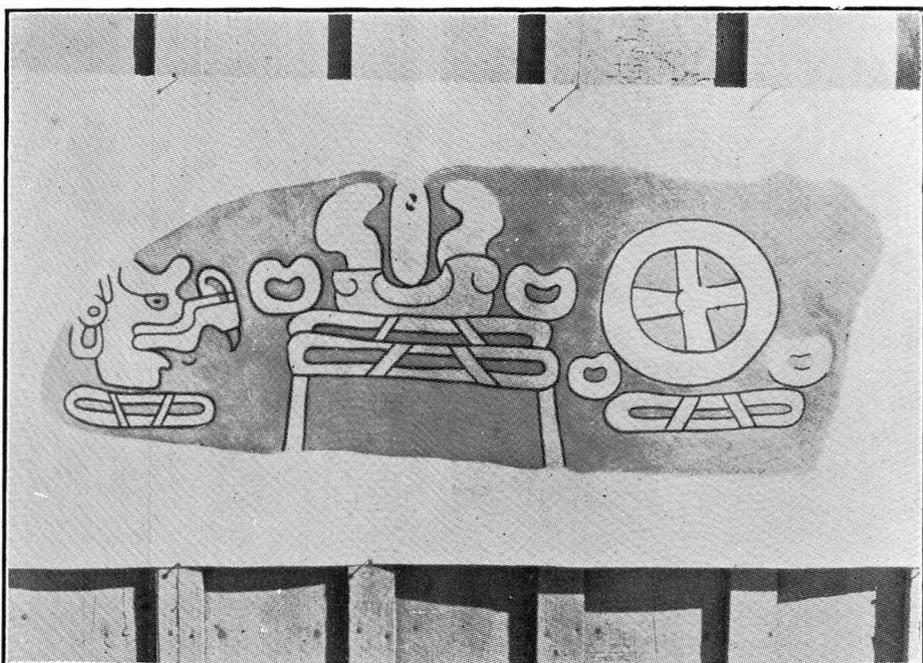
Encontramos que tiene 98 metros de longitud y a los 64 metros a partir de la entrada, estaba el esqueleto que había sido visto por el vigilante la temporada pasada.

Este esqueleto perfectamente bien conservado muestra por su posición, que se trata de un entierro primario y al remover ligeramente la tierra que estaba a su alrededor encontramos una pequeña placa de jade de estilo zapoteco con una cabeza humana esculpida.

A pesar de que previamente habíamos abierto un respiradero en un lugar en que apareció una especie de chimenea, el aire estaba sumamente enrarecido, por lo que se dificultaba la respiración en el subterráneo y como éste en algunos puntos apenas tenía 40 centímetros de altura decidimos tomar las orientaciones y distancias con el objeto de practicar en su extremidad un pozo que sirviera de ventilación.

El día siguiente penetró el doctor Borbolla acompañado del mismo vigilante para recoger el esqueleto y hacer la orientación del subterráneo, orientación que fué corregida por una poligonal que fué levantada en su interior por el Ing. Horacio Herrera, de la Dirección de Estudios Geográficos y el mismo doctor Borbolla.

El esqueleto recogido se halla en un perfecto estado de conservación y prácticamente completo. Junto a él se encontraron como adornos, los objetos de jade y concha y las pequeñas perlititas que aparecen en la fotografía.



Dibujo del dintel de la tumba 10.—Pintura de estilo zapoteca (la primera conocida hasta ahora), con jeroglíficos que dicen:

5 (Cabeza del Dios Cocijo, que significa el año.)

12 Flor (?)

7 Turquesa.

En el fondo es rojo y las figuras verdes delineadas con negro.



Objetos de jade, concha y perlas, encontrados junto al esqueleto que estaba en el subterráneo número 1.

El gran collar es de concha. El más pequeño, de perlas, y los otros objetos, de jade.

VII - LAS TUMBAS

También descubrimos a los 50 metros de profundidad una especie de desagüe que desemboca en este subterráneo, y precisamente en el lugar de la desembocadura había unos restos de vasijas y entre la tierra de una de ellas encontramos un pequeño fragmento de una estera hecha con un material extraordinariamente fino.

Hemos explorado también otros tres subterráneos semejantes colocados uno de ellos en la parte que queda al oriente y abajo del montículo Q y otros dos en los dos montículos que quedan al oriente y poniente del de la tumba 7.

En todos los casos los subterráneos han aparecido completamente llenos de tierra y teniendo sus entradas al centro de plazas o plataformas y sus salidas en la parte más baja; debido a sus pequeñas dimensiones, es imposible trabajar en estos subterráneos con barreta y zapapico, así es que hemos tenido que emplear, para desazolvarlos, desatornilladores y cucharas de albañil, por lo que el trabajo ha sido extraordinariamente lento.

Es todavía un problema saber para qué sirven estos subterráneos, pues el más largo de los explorados que fué el primero, no tiene más de 98 metros de longitud, como ya he dicho, por lo que difícilmente podría servir para una salida estratégica.

Siempre hemos encontrado su extremidad inferior cerrada y en algunos casos toscas vasijas se encuentran colocadas en su extremo, por lo que tampoco es probable que hayan servido para desagüe.

Aunque todavía no tengo suficientes datos, aventuro la hipótesis de que se trata de depósitos de agua que se encontraban en varios templos de Monte Albán y que resolvieron así el problema del agua, que si es urgente para nosotros al explorar esas ruinas, debe haber sido imprescindible para los antiguos pobladores, si Monte Albán tuvo, en algún tiempo, una importancia estratégica y no meramente religiosa.

En vista del descubrimiento de tumbas en la temporada pasada, decidí explorar los montículos que quedan al oriente y al poniente de la tumba, y practicar dos perforaciones en el montículo de esta tumba, con el objeto de investigar si no había otra que por su riqueza pudiera comparársele.

Por las exploraciones en ambos montículos, descubrimos seis entierros primarios en el del occidente y varios caños de desagüe en el del oriente y he llegado a la convicción de que en ambos no existen tumbas.

Siguiendo hacia el poniente de la carretera y en consiguiente de la tumba 7, hemos descubierto otro sistema de montículos con una serie de patios y tumbas y en estos patios hemos descubierto entierros primarios aunque desprovistos por completo de adornos y vasijas. Hasta ahora hemos descubierto tres tumbas que hemos llamado 10, 11 y 12, pues en la temporada pasada la última tumba descubierta lleva el número 9.

La más importante de las tumbas descubiertas es la número 10, que estaba intacta y que tiene decorado con pinturas jeroglíficas verdes sobre un fondo rojo y delineadas en negro. (Véase dibujo.)

Los dibujos son indudablemente zapotecos y pueden traducirse del siguiente modo: leyendo la inscripción de izquierda a derecha: Símbolo del año representado por la cabeza de Cocijo y numeral 5 representado por una barra.

En el centro el signo 12 Flor.

A la derecha el signo 7 Turquesa.

Lo que en mi concepto quiere decir que en el año cinco (sin expresar cuál año) y en el día 7 Turquesa murió el personaje 12 Flor que estaba enterrado en esta tumba.

Dentro de la tumba encontramos dos esqueletos: uno que parece haber sido el principal, era indudablemente un entierro secundario pues los huesos

estaban colocados en montón y sin ningún orden. Tenía los dientes trabajados en la misma forma en que los tiene en los códices mayas el dios del Sol, como se ve por ejemplo, en las variantes en forma de cabeza del signo Kin.

Junto a este esqueleto estaban una hachita de jade, un pendiente de piedra café casi translúcida y muchas placas pequeños de jade, así como varias vasijas y sahumadores de barro corriente.

En una de estas vasijas encontramos vasijas que parecen de frijol, y en otras, restos de cuadrúpedos carnívoros y cráneos de ave.

El otro esqueleto que estaba enterrado a la entrada de la tumba era indudablemente un entierro primario, pero no encontramos de él ni el más pequeño fragmento de cráneo a pesar de que los otros huesos, aun los menos resistentes, como los omoplatos y los ilíacos, se conservaban bastante bien. Ninguna joya o vasija estaba junto a este esqueleto, lo que me hace pensar que era algún esclavo decapitado que fué enterrado al volverse a inhumar los restos de su amo en lo que hemos llamado tumba 10.

Hasta ahora puede decirse, por regla general, que en Monte Albán los entierros primarios son poco importantes y no así los entierros secundarios, como si hubiera sido costumbre enterrar dos veces a los grandes personajes y poner en el segundo entierro joyas y vasijas.

VIII - TUMBA 11

La tumba 11 se encuentra al noroeste de la tumba 10 y encontramos que desgraciadamente tenía el techo caído, lo que había ocasionado la pérdida casi total de los huesos y vasijas que se encontraban en esta tumba y que sólo pudimos recuperar en estado fragmentario. Entre los fragmentos es particularmente interesante uno decorado con dos cabezas del dios Cocijo grabadas sobre el barro cuando éste estaba todavía fresco.

IX - TUMBA 12

La tumba 12 es extraordinariamente ancha, pues mide un metro noventa centímetros por cuatro metros noventa centímetros de longitud.

La tumba estaba dividida en dos cámaras, la primera mucho más amplia que la segunda y techada con bóveda angular de grandes bloques, de los cuales sólo dos se conservaban y el mayor de ellos no pesa menos de una tonelada.

En esta cámara había dos nichos colocados en las paredes laterales.

La segunda cámara, mucho más pequeña, aparentemente estaba techada con bóveda plana. En la pared del fondo encontramos un gran nicho.

Desgraciadamente, esta tumba, tan hermosa por sus proporciones y por la audacia arquitectónica que manifiesta al techar la primera cámara con bóveda angular, había sido completamente saqueada desde los tiempos indígenas, pero en su interior hemos encontrado numerosos fragmentos de columnas labradas en la piedra verde o cantera de Ixcotexl, que tanto se empleó después en las construcciones coloniales de Oaxaca y entre esos fragmentos de columna el mejor hallazgo ha sido el de tres fragmentos de columnas o capiteles decorados con el signo del Chalchihuitl y que revelan una marcada influencia teotihuacana.

También hemos encontrado fragmentos de altos relieves de estilo zapoteco y una pequeña cabeza de piedra que tiene partículas de cobre y oro.

X - OTROS TRABAJOS

El señor Eduardo Noguera y la señorita Eulalia Guzmán han iniciado ya las exploraciones estratigráficas, seleccionando el material reunido en las exploraciones de la temporada pasada y practicando algunos pozos que han principiado a dar indicaciones sobre la sucesión de las culturas de la región de Monte Albán.

Seguramente que para el mes pró-

ximo podremos decir ya algo sobre este punto, que sólo la estratigrafía puede comprobar de un modo definitivo.

El ingeniero Horacio Herrera, de la Dirección de Estudios Geográficos, y el ingeniero Agustín García Vega, del Departamento de Monumentos de la Secretaría de Educación, han continuado levantando el plano topográfico de Monte Albán.

En la ciudad de Oaxaca, para las necesidades del servicio, se está construyendo una casa que aun no está terminada y que será donde se instalen las oficinas y talleres y la habitación del Jefe de las Exploraciones.

En Monte Albán se ha construído una habitación para el señor doctor Borbolla y un salón para taller de antropología y cuarto oscuro de fotografía.